NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ, ¿IMAGEN DE ISABEL LA CATÓLICA?

*Por **Oscar Luengo Soria**, Ldo. en Historia del Arte y guía del Castillo de Montalbán*

De todos es sabido la importancia histórica que La Puebla de Montalbán tuvo en los tiempos bajomedievales de la amplia historia de nuestro país. Señores, condes y nobleza en general, pasaron por aquí, dejando su impronta y haciendo de La Puebla, primero como capital del señorío y del condado después, una villa con cierto renombre e importancia dentro del reino de Castilla.

Esa importancia, se vio engrandecida con la construcción de numerosos edificios que han llegado a nosotros como seña de identidad de aquel esplendor, como son el Palacio de los Condes de Montalbán o la iglesia de Nuestra Señora de la Paz, entre otros. En este templo, se venera la imagen, recientemente restaurada, de la Virgen de la Paz, patrona de la localidad y es ahora, después de la restauración, cuando vemos la riqueza de la calidad de la talla desde el punto de vista artístico.

La talla en sí, de finales del siglo XV, ó principios del siglo XVI, muestra una evolución de las antiguas vírgenes bizantinas y griegas de los siglos XI y XII, que se plasmaban en los iconos, siempre con el Niño en brazos. Esa evolución, pasó a Europa en la iconografía del estilo Románico, con tallas muy estáticas, sirviendo la mayoría de ellas como si la Virgen fuese el trono del Niño; es lo que se conoce como Virgen Theotokos, la virgen como si fuese el trono de Dios (imagen de la Virgen de Melque).

En el estilo Gótico, esa evolución, se refleja claramente en los gestos, en la mirada, que tiene la madre con el Niño y con los fieles, es decir, la ternura que refleja su rostro. La posición del Niño, también es claramente modificada; va a estar recostado sobre el pecho de la Virgen, en una posición no tan estática ni hierática como las representadas por los bizantinos ni por el canon establecido en el estilo Románico.

La inmensa mayoría de las tallas de la Virgen María que se realizaban en aquellos tiempos (finales del siglo XV), seguían un patrón iconográfico bien establecido. En Castilla estaba muy de moda, en temas artísticos, el denominado Gótico Isabelino, estilo impuesto por la propia reina Isabel la Católica (de ahí el nombre de Isabelino) con influencias que provenían del norte de Europa, concretamente de Flandes y Alemania. Este gusto fue plasmado mayoritariamente en la arquitectura, pero también llegó al resto de las Artes. En escultura sacra, se utilizaban unas características estéticas a seguir para realizar las tallas religiosas, y en particular la imagen de la Virgen. En esos tiempos, la moda flamenca dictaba el canon de belleza para esculpir las imágenes de la Virgen María: debía de ser joven, con rostro delicado y suave belleza, clara de piel y largos cabellos rubios ondulados. Otra clara influencia flamenca, fue el tratamiento que se daba a las telas, con formas

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas. #31, 10/2014.